



► 1 Diciembre, 2014

CIUDADANOS



NARCÍS DARDER / ARCHIVO FAMILIAR



Retratos de una época. Las fotos de Narcís Darder son un fiel testimonio de una época llena de cambios, muy especialmente, las que se refieren al día a día de los barrios de Barcelona durante las décadas de los cincuenta y los sesenta. Ello hace que su legado sea, además de una obra artísticamente relevante, un importante testimonio de la historia reciente de la capital catalana

LUIS BENVENUTY
 Barcelona

Asus hijas, en Llafranc, donde el metalúrgico acostumbraba a veranear, las llamaban "las hijas del fotógrafo". Porque Narcís Darder siempre caminaba con la cámara cogida con la mano derecha, con la correa de la funda rodeando el dorso de su mano derecha. Y sus niñas, las hijas del fotógrafo, siempre tenían que caminar a su izquierda, de su mano libre. De este modo lo recuerdan los suyos. Haciendo fotos. Entonces, en los años cincuenta, en los sesenta, la gente apenas hacía fotos. No como ahora. Entonces, a ojos de la gente, lo de dedicarse a hacer fotos de esto y lo otro, de un tren junto al último barrio, de un charco frente a la Sagrada Familia, de un barrendero camino de Vía Augusta, no dejaba de ser un hábito un tanto excéntrico, algo en verdad bohemio.

Narcís era un hombre muy recto, muy responsable, muy trabajador. Los peritos industriales son así. Aquello de la fotografía no era más que una afición de fin de semana. A Narcís, lo que de veras le preocupaba era su trabajo, su empresa, su familia. Y los fines de semana, sólo en sus días de fiesta, salía a pasear, arriba y abajo... a dejar volar su lado sensible,

Un perito hizo miles de fotos de la vida cotidiana de Barcelona; ahora su familia las da a conocer

El cronista anónimo

melancólico, soñador, por esa Barcelona en plena construcción, en plena transformación... Por esa ciudad que se comía los campos, que crecía a base de barracas, inmigrantes andaluces y grandes bloques de hormigón. Siempre llevaba una cámara en el coche, por si las moscas, por si acaso se topaba con algo..., pero a sus ojos las cosas importantes de la vida eran otras. "Ya tengo sufi-

ciente trabajo ¡venga, te la regalo!", les decía a los parientes que de tanto en tanto le preguntaban si acaso no pensaba hacer algo con todas aquellas fotografías tan buenas. "Ja tinc prou feina", repetía siempre a todos, y luego cambiaba de tema, en el salón de su casa. Narcís sólo sacaba sus álbumes en el salón de su casa, entre los suyos, sin ninguna pretensión más allá de pasar un buen rato.

Hace ya ocho años que este anónimo cronista murió, porque ya era mayor, y su familia aún está clasificando sus fotografías, su legado. Ya tienen escaneadas unas 65.000, la mayoría en blanco y negro, y calculan que aún les quedan por clasificar alrededor de 150.000 instantáneas, quizás más, quizás menos. Narcís convirtió la cocina de su vieja casa del barrio del Guinardó en un cuarto oscuro y llenó su laboratorio de carretes, diapositivas, álbumes...

Narcís nació en Pontós en 1923. En su casa se dedicaban a hacer carros, pero pronto se mudaron a Barcelona, al Raval, y su padre montó un colmado, mientras su madre trabajaba de modista en los almacenes El Diluvio, lo que vendría a ser El Corte Inglés de la época. Su madre era mujer muy guapa y muy moderna. Se parecía a Grace Kelly y llevaba pantalones. Narcís estudió en la Escola Industrial, él mismo se hizo su primera cámara, trabajó en la Olivetti, en la Corberó. Corrían

en verdad años turbulentos, años de profundos cambios en Barcelona. Y Narcís se compró una Leica, después una Nikon, al poco otra Leica, también una Hasselblad. Y montó su propia empresa, un taller metalúrgico donde se fabricaban piezas de aluminio para otras industrias de la ciudad, para Corberó, para Derbi... Hasta que la reconversión industrial acabó con el negocio. Sí, los resúmenes biográficos siempre se antojan insuficientes, injustos, superficiales.

A la postre, un sobrino de Nar-

Los suyos ya escanearon unas 65.000 instantáneas, y calculan que aún quedan unas 150.000

cís se hartó de escuchar aquello de "ja tinc prou feina" y cogió un puñado de fotografías y las llevó al Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya, que está en la Escola Industrial, y su director, por aquel entonces Miquel Galmes, exclamó al ver las instantáneas "¡pero dónde estaba escondido este fotógrafo?!". Narcís, ya mayor, enfermo, pudo asistir a la inauguración de la exposición. A los pocos meses falleció.●

De la Escola Industrial a la Sorbona

Los familiares de Darder cuentan que su obra comenzó a conocerse tras la expo BCN 60's, organizada en el 2005 Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya. La muestra se presentó de nuevo en el 2006 en la IV Bienal de Fotografía Xavier Miserachs. Durante noviembre del 2012 el Centre d'Estu-

des Catalanes de la Universitat París Sorbonne expuso 30 fotos de Darder. Este año se incluyeron obras suyas en la web de la exposición Gaudi's unfinished masterpiece: la Sagrada Família. Space, time and site. Ahora se preparan muestras en la fundación Vila Casas y el Institut d'Estudis Ilerdencs.